

Abr 18_17 Mantened vuestra atención en el Bien mayor que tendréis cuando dejéis este Mundo.

Rosario vespertino - MENSAJE ÚNICO.

Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a J. V.

Primer Misterio. Habla Nuestro Señor Jesucristo.

Sobre: ¿A dónde os va a llevar todo esto, Mis pequeños?, a vuestra destrucción. Os he dicho, que como vais ahora, un poco más del ochenta por ciento de toda la humanidad va a ser eliminada de la Tierra. Ahora os preguntaré, ¿seréis, cada uno de vosotros, capaces de manteneros en ese veinte por ciento o menos?

Hijos Míos al tomar, Yo, Naturaleza humana, Mi Naturaleza Divina no quedó opacada por ella, pero no todos la podían ver, o más bien, no todos la querían ver.

Me hice como vosotros, Me presenté al pueblo judío como Hombre, como cualquiera de ellos y por más que les quise mostrar en Palabras, en Hechos, en Milagros, en tantas acciones, que el Mesías ya estaba entre ellos, no querían verlo así, veían lo material, veían lo que les convenía, como muchos de vosotros lo hacéis.

Veis lo que os conviene, pero, cuando se presenta Mi Parte Divina y os pide algo, ya no os conviene y hasta negáis, muchos de vosotros, Mi Divinidad y, por eso, hay tanta falta de amor, tanta falta de respeto hacia Mí, vuestro Dios hecho Hombre y hay tantos que no Me reconocen así y, por eso, vosotros estáis como en aquellos tiempos, como ovejas sin pastor. No Me seguís o Me seguís solamente cuando os conviene en Mi parte Humana, porque, el ser otro Cristo, como os he pedido, os compromete a ser mejores, a ser perfectos, a portaros bien y, eso, a muchos se os hace ya difícil, porque no tenéis un soporte espiritual grande, porque no lo habéis buscado o porque no os interesa crecer en lo espiritual y eso os ha llevado a toda esta decadencia espiritual que estáis viviendo y esa decadencia espiritual os está llevando, también, a una decadencia humana y no os dais cuenta que satanás os está llevando, como antes os he dicho, a que viváis actualmente, un Sodoma y Gomorra y ¿porque lo hace?, os preguntaré, porque por el pecado tan grande que vivían estas dos ciudades, las tuve que destruir y las destruí con un gran Dolor en Mi Corazón, porque os amo y os lo he dicho muchas veces, os amo, aún a pesar de vuestros pecados y siempre esperando vuestra conversión, pero ésos dos pueblos no quisieron convertirse, Me negaron, Me atacaron, no escucharon a los profetas de ese tiempo.

Pero, ahora, estáis igual o peor, porque ya Me tuvisteis, habéis tenido Mi Evangelización, Mis Milagros, Mi Guía Divina y amorosa y, aun así, Me seguís negando y preferís la maldad en vuestra vida y en la de los vuestros.

Pero ¿a dónde os va a llevar todo esto, Mis pequeños?, a vuestra destrucción. Os he dicho, que como vais ahora, un poco más del ochenta por ciento de toda la humanidad va a ser eliminada de la Tierra. Ahora os preguntaré, ¿seréis, cada uno de vosotros, capaces de manteneros en ese veinte por ciento o menos?, sois capaces porque habéis cumplido con lo que se os pidió, porque Me aceptáis en vuestra vida, porque Me transmitís a vuestros hermanos, porque, realmente, tomáis como verdadera Mi Presencia en la Tierra, Mis Milagros, Mis Enseñanzas, Mi Amor por cada uno de vosotros y, además, sois capaces de transmitir todo esto que habéis aprendido de Mí. Si estáis Conmigo, Yo os protegeré de esta Purificación que se avecina, pero, entended, Mis pequeños, que una gran mayoría de vosotros, no podréis quedaros aquí en la Tierra y mantener la vida que habéis llevado hasta ahora. No sois trigo bueno para que Yo lo pueda usar para ser sembrado en estas Tierras Nuevas que se os darán. Cielos Nuevos tendréis, todo cambiará para bien, pero, esto lo ganarán aquellas almas que Me aman, que Me han buscado, que realmente quieren vivir de acuerdo a los Mandamientos que se os dieron y al Amor que Yo os traje a la Tierra.

Ciertamente, no buscáis Mi Amor y, por eso, no habéis crecido en él y no habéis apreciado todo lo que Yo os he dado.

A las almas que Me han buscado, les he regalado, de alguna forma, experiencias bellas, experiencias místicas, experiencias de Mi Existencia, real y actual, entre vosotros y en vuestra vida. No Soy un Dios que está en los Cielos sentado y distraído con tantas cosas, Soy un Dios que os comprende, que os ama, que os guía, que os levanta, cuando habéis caído, que os reconforta, cuando os sentís destruidos, moral y espiritualmente por vuestros pecados y os queréis levantar, pero, prácticamente, no hay nadie a vuestro alrededor, que os dé palabras de aliento, que os dé

ayuda, para que entendáis Mi Amor y, sobre todo, Mi Perdón.

Soy un Dios que camina (Lenguas…) entre los hombres, Soy un Dios que comprende, perfectamente, vuestras caídas en el pecado, vuestras distracciones, materiales y espirituales, vuestros dolores, vuestro pequeño amor, vuestras humillaciones, pero, también, vuestra humildad. Comprendo vuestra alegría, vuestras tristezas, vuestros enojos; he vivido vuestras traiciones y, también, vuestro amor.

Soy Hombre, pero un Hombre que no se ensució con el Pecado, un Hombre que os quiso levantar del lodo y de la obscuridad en la que estabais, y en la que estáis ahora, también.

Soy un Hombre Divino, lleno de un Amor tremendo, inmenso, por cada uno de vosotros. He visto cómo estáis caídos en el pecado, cómo os ha dejado satanás.

Imaginad cuánto Dolor tuve que padecer al caminar entre vosotros. Fuisteis creados por Mi Padre y Mi Padre os creó con un gran Amor, para que fuerais los poseedores y los cuidadores de todo lo creado. Puso Sus Esperanzas sobre vosotros, el hombre fue lo más grande de la Creación y satanás se encargó de llevaros hasta el fango.

Sabéis de la Caída de vuestros Primeros Padres, pero, Nosotros, en Nuestra Santísima Trinidad, nunca despreciamos lo que creamos. Todo lo Creado ha salido de Nuestras Manos Divinas y lo que sale de Nosotros, es Perfecto, es Santo, es Bello, pero, la envidia de satanás, destruyó vuestra hermosura espiritual y, con ello, vuestra hechura humana, también quedó afectada.

No queréis entender vosotros cuánto Amor os tenemos; es tan grande el Amor de Mi Padre, que Me pidió venir a la Tierra a levantaros. Vosotros no fuisteis creados para el pecado, para la maldad, para el odio, para la concupiscencia, fuisteis creados para ser perfectos, para gozar lo bello de todo lo creado, para vivir en la perfección, para vivir para alabarNos, para agradecerNos, para pedir Bendiciones, Sabiduría, Conocimiento, más profundo para servirNos mejor. Pero eso no lo entendéis, Mis pequeños, porque esa es la vida angelical. Los Ángeles en el Cielo, gozan inmensamente en el servirNos, en el vivir, solamente, para alegrarNos, porque, por el simple hecho, por decirlo así, de hacer Nuestra Voluntad, ellos reciben Bendiciones continuamente de Nosotros.

Os he dicho que el Amor es dinámico, que si fuisteis Creados en un nivel espiritual, no es para que os quedarais en ese nivel, sino, que, al servirNos y al gozar por servirNos, iríais recibiendo más Bendiciones, Conocimiento, Crecimiento Espiritual, Perfección Espiritual y, vuestro gozo, momento a momento, es mayor. Las almas, en el Cielo, gozan y gozan más, cada momento de su estancia ahí. El Amor que se vive, por Nuestra Santísima Trinidad, os hace gozar más y más cada momento y esa alegría y ese gozo os lleva al agradecimiento Infinito hacia Nosotros.

Por eso, os digo que vosotros no habéis entendido lo que es el Verdadero Gozo de vivir en el Amor, porque si lo vivierais, dejaríais todo aquello que os separa de Nuestro Amor, lo buscaríais afanosamente, porque es una riqueza inmensa el vivir unidos a Nosotros, a Nuestra Divinidad; por eso, los mismos santos, cuando todavía están aquí en la Tierra, ya no les interesa lo que es de este Mundo, están tan llenas estas almas santas, de Nuestro Amor, que, solamente quieren dedicar su vida a alegrarNos, a hacer Nuestra Voluntad, porque haciéndolo así, Nuestro Gozo les regala, también, un gozo inmenso y viven anonadadas, absortas de este Mundo, viven con Nosotros ya, en la Eternidad.

Si entenderais más lo que Yo os vine a traer a la Tierra, si os ocuparais más de conocer toda la Evangelización que Yo os vine a dar, empezaríais a gozar ya, desde este Mundo, de las bellezas, las Bendiciones, la Gloria que viviréis en el Reino de los Cielos.

Cuando vosotros os adentráis a las Sagradas Escrituras y pedís Luz, Luz Divina, para entender el Conocimiento Divino que Yo os dejé, vuestro cambio se va dando, vais creciendo, vais gozando y os vais acercando a vuestro Hogar Eterno. Es así, como las almas santas van entendiendo su misión en la Tierra y su finalidad espiritual.

Todo lo que tenéis que saber para llegar a ser santos y asegurar vuestra entrada al Reino de los Cielos, está en las Sagradas Escrituras.

PedidNos la alegría de los Ángeles por servirNos, ellos se gozan de vivir todos sus momentos con Nosotros y para Nosotros, no hay otra cosa que ellos quieran hacer más que servirNos.

Es tan vasta la recompensa que reciben los Ángeles y las almas que han comprendido el servirNos, que no les interesa otra cosa más que eso.

Vosotros buscáis en la Tierra, afanosamente, las riquezas, el oro, todos los metales preciosos, diamantes, todas las joyas que podéis obtener de la Naturaleza y llega un momento en que queréis más y más a pesar de que ya tenéis en demasía, y, para vosotros, eso se vuelve un vicio: la avaricia. Queréis tener más y más de los bienes del Mundo, pero eso os lleva a un detrimento espiritual que, inevitablemente, os llevará a vuestra caída espiritual y con ella, una

separación tremenda y, posiblemente, total de vuestra alma hacia Nosotros.

En cambio, cuando buscáis lo espiritual, cuando conocéis el valor del Amor, cuando os dais cuenta de que todo en el Universo se mueve en el Amor, y lo buscáis, a toda costa, para servirNos y para servir a vuestros hermanos, en ese momento, vuestro gozo, se vuelve inmensamente más grande, que el gozo de aquellos que se llenan de las cosas del Mundo, por los vicios, como el del cual os estoy hablando, y al llenarse de las cosas del Mundo, os llevan a una situación enfermiza. Las almas enloquecen, se abruma, tratan de cuidar esos bienes a tal grado, que hasta llegan a asesinar o a cometer errores gravísimos.

En cambio, cuando os llenáis de Nuestro Amor y comprendéis las bellezas Celestiales que obtenéis por vivir para Nosotros, eso os lleva a vuestra santidad, empezáis a entender todo en la Creación, os da una Paz inmensa, gozáis con la alegría que vosotros contagiáis a vuestros hermanos, al compartir de todo lo bueno que os damos en Amor, en Virtudes, en Sabiduría. Tenéis todo porque, estando con Nosotros, todo os pertenece. De hecho, la Creación, se puso a vuestro servicio y vosotros tenéis que cuidarla y la Creación, no es solamente la Tierra en la cual vivís, la Creación es el Universo entero, visible e invisible, por ahora, por causa del Pecado, pero que, en breve, empezará a conocerla, con todo lo que Yo creé para vosotros.

¿Veis ahora la diferencia de querer poseer los bienes del Mundo? Os enviáis con ellos y os enfermáis, mental, moral y físicamente, por cuidar, por proteger esos bienes a los cuales les habéis dado un valor que no existe ante Mi Presencia. Estáis prefiriendo y cuidando un granito de arena y Yo les estoy dando toda una playa a los que buscan el estar con Nosotros, en Nuestra Santísima Trinidad.

Ved las estrellas, las constelaciones, galaxias que ahora, pobremente, conocéis y todo eso es inmensamente más grande, más vasto, más bello que un montón de oro, de plata, de diamantes. ¿Os dais cuenta hacia dónde os lleva satanás? Hace que os distraigáis de las verdaderas riquezas que debéis buscar.

Es irrisorio esto, Mis pequeños, y vergüenza os debiera dar el estar en esa situación. En Nuestra Santísima Trinidad os queremos dar grandes riquezas espirituales y, con ellas, la posesión de toda la Creación.

No podéis comparar el querer tener, digamos, un castillo con un valor grande, aquí en la Tierra, con una extensión de terreno, más o menos grande, muy bello. Así es satanás, os hace ver bellas las posesiones materiales, para que os distraigáis y no busquéis las posesiones espirituales. Veos vosotros mismos, tenéis vuestro castillo, estáis felices con vuestras posesiones, con el ganado y todo lo bello que podáis tener en vuestro castillo. Vuestro castillo ¿qué es, ante todo el mundo?, prácticamente, nada, estáis cuidando y protegiendo vuestra posesión, hasta con vuestra propia vida, por defender esa posesión tan pequeña, si la comparáis con el resto del Mundo.

Ahora, ¿qué es el Mundo ante el Universo entero? Nada, y seguís, vosotros, poniendo vuestra vida en peligro por querer proteger vuestro castillo y sus posesiones.

Esa es una posición enfermiza y tonta, Mis pequeños, estáis protegiendo algo que, en algún tiempo, perderéis, porque moriréis y no os podréis llevar vuestro castillo y posesiones a donde lleguéis, después de vuestra vida aquí en la Tierra.

En cambio, los que viven para Nosotros, los que han encontrado el verdadero valor para vuestra alma, por las riquezas que obtenéis al estar con Nosotros, vuestra alma explota de alegría, al estar ante Nuestra Presencia, y, además, todo lo creado del Universo entero os pertenece. Mientras otros tontamente, siguen pensando en su castillo y en sus posesiones aquí en la Tierra.

Satanás os quita la capacidad de crecer en Sabiduría y en entendimiento y estos son los falsos espejismos, de los cuales os he hablado y muchos de vosotros caéis en ellos. Vivís en el Mundo y para el Mundo, cometéis errores tremendos. Guerras producen los gobiernos, enfermedades, matanzas tremendas y sólo por poseer estos bienes, que serán pasajeros.

Yo, vuestro Hermano Jesucristo, vine a la Tierra para enseñaros todo esto, para que entendierais que vuestro paso sobre la Tierra os debe llevar a la perfección espiritual. Para que entendierais que el vivir aquí, es para ayudar a crecer a las almas en el Amor y en el entendimiento de que hay un Paraíso, de que hay una vida después de ésta vida humana, que os va a dar una perfección y un gozo espiritual inmenso. No fuisteis creados para vivir en este valle de lágrimas, en este mundo de dolor, de vicios, de maldades, porque el príncipe de este Mundo os lleva a eso. Se os dio el don de la vida para que, vosotros, revestidos con el Amor, con la Sabiduría Divina que se os dio desde el Antiguo Testamento y que luego os traje Yo, Personalmente, vosotros ayudarais a crecer a vuestros hermanos y fuerais quitando poder a satanás al producir amor. Ese es el gran secreto y ese es el gran Tesoro que cada uno de vosotros debéis perseguir y alcanzar a como dé lugar, porque de ello depende que vosotros podáis regresar al Reino de los Cielos y gozar eternamente de los bienes que os esperan en el Reino de los Cielos.

El Amor os va a llevar a la perfección y la perfección os va a dar un gozo que la gran mayoría de vosotros no habéis

obtenido, porque no habéis buscado lo que es vuestra misión y lo que es lo que a Nosotros, vuestro Dios, Nos interesa.

Debéis vivir para hacer vivir a vuestros hermanos. Yo vine a vivir entre vosotros, para ayudaros a vivir la vida espiritual a la cual fuisteis creados y llamados.

Cuando ayudáis a algún hermano vuestro a salir de los errores en los cuales caéis todos vosotros, sentís un gozo inmenso en vuestro ser y es, porque Nuestra Divinidad está actuando en vosotros, en ese momento os volvéis otros Cristos y es cuando vosotros, realmente, estáis viviendo para darnos gozo, como los Santos Ángeles, Nos lo dan.

Sed pues, Mis pequeños, esas almas que están para servirNos, que están para darNos gozo, para llevaros a una vida de perfección ya, desde la Tierra. Gozad, pues, Mis pequeños, vuestra vida y mantened vuestra atención en el Bien mayor que tendréis cuando dejéis este Mundo, porque algo grande os espera. Ayudad a vuestros hermanos, como Yo ayudé a todos aquellos que Me rodeaban cuando caminé sobre la Tierra, ayudadles a que Me vean a Mí, en vosotros.

GanadMe almas para su salvación eterna y eso aumentará en vosotros, vuestra Gloria en el Reino de los Cielos. Estáis llamados a una gran misión, Mis pequeños, no la desperdiciéis, vuestro Tesoro está en Nuestro Amor, ayudad a aquellos que, falsamente, han puesto todo su interés en llenarse los bolsillos de las cosas del Mundo, eso es un lastre que detiene a las almas a volar hacia Nosotros, ellos mismos detienen ese vuelo hacia Nosotros, al encadenarse a los falsos bienes del Mundo. Pedid Sabiduría Divina, para que satanás no os engañe más con los falsos bienes de este Mundo y son los falsos caminos de felicidad a donde os lleva, para que perdáis los verdaderos bienes que os santificarán.

Acudid a Mí, invitadMe en vuestra vida, a que vayaMos juntos, como Yo iba, en aquél tiempo, junto al pueblo judío y los guaiaba, pero que no se dejaron guiar, porque satanás, también intervino ahí y Me asesinaron los falsos guías del pueblo.

Sed perfectos, como Mi Padre y Yo y Mi Santo Espíritu Somos Perfectos, vuestro lugar está en el Reino de los Cielos, no lo perdáis.

Cuando creáis que todos los caminos se han cerrado para vosotros y que no hay ninguna salida a vuestros problemas, ved hacia arriba e implorad Nuestra ayuda y estad seguros que la obtendréis; si actuáis con confianza hacia Nosotros, sabiendo, con seguridad, que obtendréis de Nosotros lo que necesitéis, lo obtendréis. No hay nada imposible para Nuestra Trinidad, es Nuestra Creación lo que ahora existe, no existió ni existirá, Nosotros podemos dar vida y quitarla y volverla a dar, si queremos, insisto, en Nosotros no hay imposibles, vosotros, al no creer en Nosotros, hacéis imposible todo. Vosotros no podéis crear, ni el mismo satanás lo puede hacer, sois limitados, Nosotros tenemos todo, venid y no dudéis, amad y obtendréis todo.
Gracias, Mis pequeños.